

Imagen panorámica de la Plaza Mayor tras El Encuentro, cuando los dos pasos comienzan su itinerario conjunto de recogida./LORENZO

'El Encuentro' pone el broche final a una lucida Semana Santa cacereña

La Virgen de la Alegría y el Cristo Resucitado concurren en la Plaza Mayor ante la presencia de miles de cacereños

MARÍA FERNÁNDEZ CÁCERES

Una de las jóvenes hermanas de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y Santo Entierro, de tan sólo ocho años, asegura sin dudar que cuando cumpla la edad, cargará al Cristo Resucitado. La cara de su compañera, de tan sólo seis, es todo un poema mientras echa cuentas. El Encuentro, el broche final a la Semana Santa cacereña, es un acontecimiento que reúne a

miles de cacereños y que despierta más que emociones en los creyentes. Es la resurrección, el encuentro entre la Virgen de la Alegría y el Cristo Resucitado, el paso de la oscuridad a la luz. Es el día de las mantillas blancas. Y ellas quieren más protagonismo en la creación de esas emociones que marcar el paso tras la banda de música.

Hacia las doce de la mañana se produjo la salida de los dos pasos desde la Ermita de la Soledad. El paso del Cristo Resucitado recorrió Santa Clara, la Puerta de Mérida, Adarves y Arco de Estrella hasta concurrir en la Plaza Mayor con el de la Virgen de la Alegría, cuyo itinerario pasa por Hornos, Gallegos, San Juan y Gran Vía. La audiencia esperaba en la Plaza Mayor la escenificación de la resurrección de Cristo, con la tradicional danza de los pasos y la suelta de globos y palo-

mas, que tuvo lugar sobre las 13 horas. No hubo cielos nubosos que amenazaran lluvia, y es que la meteorología ha dejado respirar casi por completo a cofrades y fieles este año.

El público, que abarrotaba las gradas y el itinerario de los pasos, estalló en aplausos. Después, parte de la audiencia se unió al recorrido conjunto de recogida de los dos pasos hasta la ermita de la Soledad. La banda de cornetas y ambores de la antigua cofradia del Espíritu Santo y la banda municipal de música brindaron el acompañamiento musical de este fin de fiesta.

Era el acto final de una Semana Santa muy lucida, sin los vaivenes meteorológicos del año pasado y donde sólo una de las veinte cofradías no ha podido sacar todos sus pasos en procesión. La más antigua, la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Misericordia, que tenía programada la salida de un desfile a las 17.00 horas del viernes 10 de abril, se vio obligada a suspender la procesión a causa de la Iluvia.

Buen tiempo

Ha sido la Semana Santa más larga, ya que ha contado con una jornada más. Ha incluido a 14 cofradías, que han protagonizado 21 desfiles y 44 pasos. El buen tiempo ha sido general y ni siquiera la bajada de temperaturas en la jornada del sábado restó público a las procesiones, por lo que se han podido lucir aquellos desfiles que no pudieron verse en 2008 a causa de la lluvia.

Entre las imágenes, el Cristo de las Batallas, el Cristo de la Buena Muerte, el Cristo de la Preciosa Sangre o el Cristo Negro. Éste último no pudo desfilar el año pasado tras 22 años de manera consecutiva sin faltar a la cita. Asimismo, la cofradía de los Ramos ha conseguido liberar a un preso en público, una tradición que se recuperó en 2007 pero que hasta este año no se había podido escenificar.

También las cofradías la Hermandad de la Salud y el Dulce Nombre han tenido su protagonismo. Ambas son de nueva créación y la última, además, ha sacado por primera vez en la ciudad una imagen con costaleros y no con hermanos de carga. Otra novedad ha venido de la mano de la cofradía del Amor, que ha incorporado un paso para adolescentes.